MANERA

DISEÑO

Por María Alcocer

Fotografía: Mariana Achach y Alejandro Ramírez Orozco

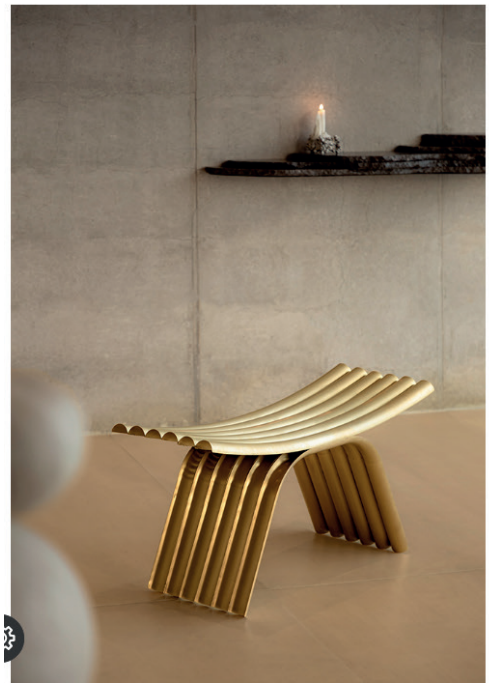
Lo último de Galerie Philia, una muestra con lo mejor del diseño coleccionable de Latinoamérica

Las raíces propias, el culto, el misticismo o la relación del hombre con la tierra son varios de los temas que abordan las más de 30 piezas de la exposición *Acento Latino*.

Corría el año 2015 cuando los hermanos Attali, que compartían la misma pasión por el arte, la literatura y la filosofía, fundaron esta galería hoy con sede en Nueva York, Ginebra, Singapur y también al oeste de Ciudad de México. De nombre le pusieron galerie *Philia*, una palabra del griego antiguo que significa amistad o afecto. El término hace referencia incluso a la versión más potente del amor fraterno. "Los países latinoamericanos compartimos no solo territorio y biodiversidad. También lenguas, costumbres y vínculos varios. A todos los territorios de América Latina nos une una realidad innegable, y es que somos ricos en patrimonio cultural", comenta Jorge Brown Cott, director de interiores de la galería.

Lámparas hechas a base de placas de cerámica perforada con esmalte color grafito, diseñadas por Rosa María Alegre, de Ladereyes. En portada, las esculturas utilitarias de Rebeca Cors conviviendo con piezas del argentino Cristián Mohaded y del propio Monnier.

Tales conexiones se resaltaron a finales de 2022 aún más, en la sede de México de Galerie Philia, dentro de su última muestra titulada *Acento Latino* y comisariada por el escultor Andrés Monnier. Él fue el encargado de seleccionar la treintena de piezas que conformaban la exposición. "*Acento Latino* nace del ímpetu de distintas mentes con un objetivo en común: darle espacio al talento latinoamericano y alinearlo con proyectos internacionales, mostrando que las fronteras son solo líneas imaginarias", subrayaba Monnier días antes de la inauguración. Él también decía que otro objetivo suyo era el de estimular con la muestra las conexiones humanas a través del diseño coleccionable.



Mesa *Amazonas* de travertino por Ayres Studio, con cerámicas *Leather* de alta temperatura de Vica Cerámica.

El candelabro *Ritus*, de Andrés Monnier, es una pieza que invita a poner en perspectiva la relación que tienen los humanos con la religión y las creencias espirituales.

Distintos discursos sobre cuestiones universales

La constante entre las obras, además, era que todas habían sido creadas con materiales similares y totalmente opuestos. Pero trabajados a través de diferentes propuestas y procesos escultóricos. "Nos centramos en las obras y en las historias que hay detrás. Mostrando piezas complejas creadas con recursos naturales, orientadas a formas orgánicas e intervenidas por técnicas ancestrales", señalan Jorge Brown y Alban Roger, director creativo de la galería. En la selección se abordaban diferentes temas que hacían referencia a las raíces, empezando por las sillas del diseñador argentino Cristián Mohaded. Las obras de Estudio Cálido de Guatemala y las del despacho Ayres, procedente de México, exploraban la afinidad al culto. Mientras que las de las artistas Vica Cerámica y Rebeca Cors, ambas asentadas en México, planteaban un guiño a los tótems y al misticismo.

Butacas *Toribio* y *Alcira* de Cristián Mohaded.

La consola *Strata*, de Andrés Monnier, es una pieza que según él recuerda que los humanos no estamos solos en este universo. "Somos el universo también, nosotros somos parte del todo", concreta.

Por otro lado, en la muestra de Galerie Philia se asomaba la exploración emocional en la lámpara de pie *Ceiba* del estudio mexicano Chuch, la relación con la *psique* en las piezas de Ila Cerámica. O el vínculo del ser humano con la tierra de la mano de los humedales de Rafael Freyre y las esculturas de Federico Dalbergia. Aparte, la sostenibilidad y la conexión se hicieron notar con los materiales que conformaban las piezas del atelier de México Panorammma. Era un tema que igualmente exploraba la instalación de roca *Oasis – Hyphae* de Andrés Monnier, una macro escultura en torno a los hongos y la relación con la consciencia humana.

Luminaria de Estudio Cálido para Galerie Philia.

La clave reside en las propias preguntas

"En resumen, lo que hicimos con la exposición era invitar al público a cuestionarse la forma en que percibimos nuestra realidad, la manera con la que interactuamos con nuestro planeta (al que como raza estamos consumiendo), y cómo nos relacionamos con otras formas de vida", aclaraba Monnier. "La idea era analizar nuestro universo fractal y comenzar a buscar las relaciones entre la mente, la naturaleza y nuestros siguientes pasos hacia nuestra evolución".

De igual manera, claro está, cada pieza acentuaba su conexión con la historia latinoamericana. Algo que se veía de forma muy evidente en Galerie Philia, por ejemplo, con el tapete de los mexicanos Platalea Studio y la silla de bronce fundido de Acoocooro, ambas piezas inspiradas en los principales elementos que se ven en los rituales. "Para Galerie Philia es prioridad poner de manifiesto una conversación profunda y una participación colaborativa entre diseñadores latinoamericanos", concluye Jorge Brown. "También nos importa enaltecer esa gran pasión por crear objetos utilitarios artísticos a lo largo y ancho de la región, y valorar la mano de obra artesanal. Es fundamental que el mundo vea lo que América Latina tiene por ofrecer".

A la izquierda, en la pared, librero *Duna* diseñado por Eliana Portilla en acero latonado y acabado pavonado, junto con *daybed Lattice* en mármol negro y acero inoxidable, de Andrés Monnier.

Hyphae – Micelyum, la instalación de Monnier, es una obra inspirada en la relación del ser humano con el universo y los hongos.